

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción diríjase á Pablo Iglesias, la de Administración á Felipe Peña Cruz.

Subscripción trimestre España, 1 peseta; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: Paquete de 30 números, 1 peseta.

SUSCRIPCION

A FAVOR

DE LOS QUE LUCHAN CONTRA EL ZARISMO

Suma anterior, 5.170,11 pesetas.
Madrid.—Uno, 0,25.—F. Mora, 0,25.—P. Iglesias, 0,25.—R. G. Ormaechea, 0,25.—Total, 1.
Salamanca.—Sociedad de Curtidores, 5.—Recaudado entre compañeros de dicho oficio, 3.—Total, 8.
Málaga.—R. Salinas, 0,75.
Zaragoza.—N. Sanz, 1.
Total general, 5.180,86 pesetas.

EN LO QUE HAY QUE FIAR

Son muchos los obreros que ponen grandes esperanzas en lo que harán por ellos cuando triunfen (que va para largo) los partidos radicales burgueses.

No pocos creen que el día en que Canalejas sea jefe de Gobierno se dictarán para la clase trabajadora medidas altamente favorables.

Y tampoco faltan proletarios que acarician la ilusión de que el día que Moret esté seguro en el Poder mejorarán las condiciones económicas de su clase.

Equivócanse de medio á medio todos esos trabajadores.

Ni los citados partidos ni los hombres á que aludimos se proponen sinceramente mejorar el estado económico de los proletarios. Cuando más, llegarán al Poder con el propósito de modificar la situación política en poco ó en mucho. Aun admitiendo que algunos tuvieren formal empeño de hacer algo en beneficio de los intereses materiales de la clase explotada, sería estéril su labor si no existía la fuerza que realmente ha de mejorar las condiciones de los que viven de un salario.

¿Qué fuerza es ésa? Lo hemos dicho muchas veces: la organización obrera.

En ésta reside únicamente el poder para que las condiciones de vida de los hijos del trabajo puedan modificarse favorablemente. Lo dice la teoría y lo confirma la práctica.

Hombres que representan á la clase patronal, á los individuos que por disponer de los medios de producción tienen la facultad de adquirir la fuerza de trabajo de sus semejantes por un valor más pequeño del que esa fuerza produce, podrán disentir en cuanto al régimen político que convenga á dicha clase para mantener su dominio, pero tienen que estar de acuerdo en que tal dominio debe subsistir. Siendo ésta su principal preocupación, no hay que decir si su actividad se empleará en atender lo que demanden los intereses de la clase patronal ó en procurar el mejoramiento de los que á la misma se hallan sometidos.

Veamos lo que dice la práctica. País en que la organización obrera sea escasa ó nula (así políticamente sea avanzado), las condiciones materiales de los obreros son pésimas; pueblo en que dicha organización es potente ó respetable (aunque políticamente no vaya á la cabeza de los demás), el estado económico de los obreros es, por lo menos, regular.

En España, un Consejo de Ministros presidido por Sagasta el año 1882 acordaba prender á la Junta directiva de una Sociedad obrera que estaba en huelga, sin que los individuos de dicha Junta hubieran cometido delito alguno. Bastantes años después, y siendo también jefe del Gobierno Sagasta, el gobernador de Madrid, Sr. Aguilera, metió en el Cárcel Modelo á 60 panaderos, no ya por declararse éstos en huelga, sino porque tenía noticias de que pensaban ir á ella los trabajadores de dicho oficio. En ambos periodos los obreros huelguistas asociados fueron muy perseguidos.

Vinieron después los conservadores, y aunque las huelgas surgieron en mayor número, los gobernantes no cometieron tantas tropelías como sus antecesores. ¿A qué se debía este cambio de conducta? ¿A que los conservadores miran mejor que los liberales á los obreros? No; se debió á que mientras en tiempo de los segundos la organización de los trabajadores era escasa, en tiempo de los primeros tenía más fuerza.

Los liberales procedieron despóticamente con los obreros porque éstos eran débiles; los conservadores se mostraron más tolerantes porque los trabajadores eran á la sazón más fuertes.

Es la organización obrera, la fuerza de que disponen los proletarios la que obliga á los partidos burgueses á mostrarse con ellos más considerados ó á conceder tal ó cual ley favorable á los mismos.

Si de pronto pudiera triplicarse ó cuadruplicarse la organización de los obreros españoles, inmediatamente se notaría el efecto de ese aumento en los partidos gobernantes: su transigencia, su consideración, su respeto á la clase explotada serían mucho mayores que al presente.

Es, pues, en su organización, en su agrupamiento, en su propia labor, en lo que deben fiar los trabajadores. Los que crean otra cosa, los que busquen fuera de ese terreno mejoramiento á su malestar ó avance á la emancipación de su clase equivocan por completo el camino.

La semana burguesa.

Cuando el Sr. Moret se creía más seguro de seguir disfrutando el Poder y para ello había reforzado el Gabinete con nuevos elementos y tenía embotellado un programa que diz habría de traernos la felicidad, la suerte adversa le ha hecho caer de la altura de sus ilusiones y del sillón presidencial.

Después de todo, la caída del Sr. Moret ha consistido tan sólo en un simple cambio de géneros gramaticales.

Porque él buscaba el decreto de disolución de las actuales Cortes.

Y si bien es cierto ha sufrido el contratiempo de que no se lo den, ha tenido en cambio la compensación de que «se la hayan dado».

Con la agravante de que han sido los de casa quienes le han preparado la ratonera.

Por cierto que el Sr. Moret, indignado por la burla de que ha sido objeto, propiamente adopta actitudes de intransigencia.

Pero el ex presidente propone y los paniaguados disponen.

Al solo anuncio de una peregrinación por el desierto, y por ende de un prolongado alejamiento del sabroso presupuesto, los «adictos» al Sr. Moret se han opuesto «como un solo hombre» á tal sacrificio, obligándole á dulcificar su actitud.

Con lo cual han demostrado esos señores que su epidermis política está lo suficientemente curtida para no sentir las picaduras del amor propio.

Quedamos, pues, en que estas Cortes son un instrumento de gobierno todavía en buen uso.

Pero verán ustedes cómo no sirven para maldita la cosa.

Así es que tanto monta que estén vivas como que las declaren muertas.

La causa seguida con motivo de la estafa hecha al prestamista llamado *el Cantinero* ha terminado del modo más bufo que puede darse.

El tribunal popular ha declarado inocentes de la estafa cometida á cuantos se sentaban en el banquillo de los acusados, excepto á uno de éstos, quizá el menos culpable de todos.

O que haya tenido menos valedores.

Porque es de notar que en este asunto, aparte de algunos procesados y procesadas de cierta significación social, se ha visto en la penumbra que había más personajes complicados.

Y no era cosa de tirar de la manta.

Y para satisfacer la vindicta pública, hase juzgado suficiente con arrojar á la fiera la carne del último mono.

Y es el caso que casi todos los periódicos han aplaudido el resultado del veredicto.

No por nada, sino porque el perjudicado es un prestamista.

Como si esta profesión autorizara todas las transgresiones legales que quieran cometerse con cuantos á ella se dedican.

Porque si los prestamistas trafican con

el sudor del prójimo, ¿qué decir entonces de otras industrias mucho más perjudiciales, como son las de envenenadores y adulteradores de alimentos y bebidas, que se enriquecen á costa de la salud cuando no de la vida de los demás?

«Por lo demás», el finado proceso nos ha ofrecido un completo cuadro de la descomposición que reina en todas las esferas de la actual sociedad.

Jugadores, tahures, señoras venidas á menos que buscan un suplemento á sus haberes en la explotación de todos los vicios, uniformes que se arrastran por el lodo de ciertas concupiscencias y abusos de superioridad... todo esto ha constituido un conjunto digno de estudio, del cual se ha desprendido algo que con acierto ha calificado un periódico de *salpicaduras*.

Pero ya verán ustedes cómo todos los alcanzados por ellas quedan más limpios que una patena.

Los convencionalismos sociales hacen que todo el mundo cierre los ojos ante ciertos pecados tenidos por veniales y que obtienen general absolución.

Vivimos en plena época de sepulcros blanqueados.

Y... basta de filosofías.

Y... basta de filosofías.

Va resultando cierto lo que dijimos á raíz de la promulgación de la célebre ley llamada de Jurisdicciones.

Que creada, al parecer, con objeto de perseguir los delitos cometidos contra la patria, servirá principalmente para perseguir á la Prensa radical.

Los resultados ya los estamos tocando republicanos y socialistas.

Las denuncias contra los periódicos de ambos partidos menudean y, por lo que á nuestro semanario respecta, por causas tan injustificadas como la última de que en el pasado número dimos cuenta.

Pero ¡silencio! Abstengámonos de comentarios, no sea que en nuestro disenso por tan absurdas denuncias vaya á verse algún ataque á determinadas instituciones.

Los anarquistas vergonzantes que tienen su cuartel general en la costanilla de los Angeles, andan revolviendo cielo y tierra para conseguir la libertad de los obreros presos por las que ellos llaman «cuestiones políticas sociales» y de imprenta.

Es indiscutible que esto lo hacen en uso de su perfecto derecho.

Pero también es indiscutible lo ridículo que resulta pasarse la vida abominando de los poderes constituidos, negando toda suerte de autoridad y echándose las de superhombres, para venir luego, en resumidas cuentas, á solicitar humildemente el perdón de los culpas pasadas de los mismos poderes á quienes se niega.

Para eso, francamente, no vale la pena de sentar plaza de revolucionarios.

O, como dice el conocido refrán, «no la hagas y no la temas».

Y dedicarse tranquilamente á vigilar el puchero doméstico.

Al paso que vamos, que van, mejor dicho, va á concluir por desaparecer la lidia de toros en España.

No hay domingo que no se registren varias cogidas de más ó menos gravedad.

Y, claro, de seguir en esta progresión creciente, el espectáculo acabará por consunción, por falta de profesionales del arte.

Sin que basten á conservar el fuego sagrado de la afición los noratos á quienes la perspectiva de grandes ingresos lanza á tan arriesgado cuanto inútil oficio, y que, dicho sea de paso, son los que más contingente proporcionan á la enfermería.

Pero no será verdad tanta belleza, porque como gráficamente dijo un torero, muerto en un percance del oficio, si los toros dan cornadas, más da el hambre todavía.

Y en España lo único que abunda es el hambre.

Mariano de Cavia, queriendo sincerar á nuestro país de la nota de incultura que

sobre él echan los adversarios de las corridas de toros, ha publicado una estadística, según la cual, en los Estados Unidos, nación progresiva por excelencia, hay al cabo de un año unos cuantos miles de accidentes producidos por la manera bestial con que allí se celebran determinadas fiestas cívicas y patrióticas.

Esto, con permiso de Mariano de Cavia, no prueba que el espectáculo taurino no sea bárbaro, sino que en los Estados Unidos hay mucho bárbaro también.

A menos que el antiguo *Sobaquillo* quiera acogerse al socorrido «más eres tú».

Lo cual no deja de ser un menguado consuelo.

La policía española sigue atacada de la obsesión de los dinamiteros, y no pasa día sin que detenga á individuos so pretexto de sospechosos, los cuales resultan luego inocentes ciudadanos ó bien víctimas de los timadores, como ha sucedido con los dos detenidos en Guadalajara.

Es decir, que nuestros avisados polizontes tienen el fatal acierto de no conseguir capturar un criminal, y en cambio llevan presos á los perjudicados.

Era lo único que les faltaba para concluir de acreditarse.

El reporter encargado en *España Nueva* de la información municipal arremete contra los concejales que han combatido la concesión de varias líneas de omnibus automóviles por las estrechas calles de Madrid, y dice que «los maliciosos han supuesto que esos concejales tienen la mar de cariño á las Compañías de tranvías, y con estos amores explican la fiera actitud de los enemigos del auto».

Por lo que á los socialistas respecta, sepa *España Nueva* que la actitud de nuestros amigos en éste, como en todos los asuntos de la Casa de la Villa, es tan correcta y su conducta tan diáfana, que han llevado su rectitud al extremo de no aceptar ni aun los pases de libre circulación que todos los concejales disfrutan, ignoramos por qué concesión graciosa de las Compañías, y que ninguno de ellos que sepamos, incluso los amigos del diario de Soriano, ha dejado de aceptar.

De modo, que si existen complacencias con las Compañías de tranvías ó con otras cualesquiera, búsquelas el reporter de *España Nueva* en otra parte, menos entre los socialistas.

Y para otra vez absténgase de lanzar ciertas insidias cuando no pueden demostrarse.

Que no es la honra ajena cosa tan baladí que pueda rasgarse de una plumada.

A menos que la propia se tenga en escasa estima.

¡SOSTENGÁMOSLOS!

Los burgueses de Villanubla (Valladolid), soberbios como ellos solos, quieren acabar con la organización obrera que allí hay y arrojar del pueblo á los hombres que más se distinguen en la defensa de nuestras ideas.

Pretendieron primero echar á pique las Sociedades empleando los medios más ruines, y no lo consiguieron.

Trataron más tarde de impedir con trampas y falsedades que nuestros correligionarios estuviesen en mayoría en el Concejo, y también fracasaron.

Despechados y rabiosos al verse derrotados por aquellos á quienes explotan, propónense ahora aniquilarlos, á cuyo fin han resuelto no dar trabajo ni á los concejales socialistas ni á los individuos de la Junta directiva de los obreros agrícolas.

¿Lo conseguirán? Creemos que no. Por de pronto aquellos compañeros dispónense á luchar con denuedo á fin de hacerles morder el polvo otra vez, salvando la organización y manteniendo la vara de alcalde en las manos de un socialista.

Con tal objeto han apelado á la huelga, que sostendrán hasta que sea suya la victoria.

Como la pelea va á ser recia; como esos despóticos patronos llegarán á todos los extremos para vencer á aquellos valientes

trabajadores, es preciso que cuantos odiamos la tiranía patronal, cuantos estamos decididos a ganar posiciones en el terreno político para acabar un día con la casta explotadora, vayamos en auxilio de los obreros de Villanueva.

Las Sociedades de resistencia, las Agrupaciones Socialistas y los individuos que puedan desprenderse de alguna cantidad, deben remitir inmediatamente a dichos compañeros los fondos que les sea posible.

Su victoria debemos considerarla como nuestra.

Las cartas con valores se dirigirán a *Ismail Gil, Villanueva (Valladolid)*.

EN EL MUNICIPIO

Sesión del día 6 de julio.

Presidió el alcalde. Aprobada el acta de la anterior y leídos los asuntos pendientes de despacho, se acordó que pasaran a las Comisiones respectivas dos comunicaciones del Gobierno civil.

Iglesias combatió una moción de la Alcaldía proponiendo la creación de dos menciones honoríficas para los arquitectos directores y los propietarios de las fincas de más artística construcción y de mejores condiciones higiénicas que se edifiquen anualmente.

Dijo que semejante moción era infantil, porque con el premio que se daba, que era puramente honorífico, no se estimularía a los propietarios de casas a hacerlas mejores o más artísticas, ya que esto costaba dinero, y dichos señores al construir sólo se dejaban guiar por el beneficio que pensaban obtener.

«Si el premio fuera en dinero, ya sería otra cosa; pero de poder hacer esto, habría que buscar resultados más positivos.

«Creo que es en otra clase de proposiciones en las que debemos pensar, no en la ya citada, que nada beneficioso ha de producir al pueblo de Madrid.»

El Sr. Ortega Morejón defendió lo propuesto por la Alcaldía, diciendo que el premio podía ser también en metálico, como se deducía de las palabras de Iglesias, y que mediante tal estímulo se lograría tener casas en condiciones higiénicas.

Le replicó Iglesias. «De mis palabras no se deduce que el premio que se propone sea también en metálico, puesto que hoy no hay recursos para tal cosa, sino de que dicha clase de premios sería la que verdaderamente estimulara a los que emplean sus capitales en la construcción de edificios.

«A lo que afirma el Sr. Morejón de que de ese modo tendríamos edificios en condiciones higiénicas, he de responder que esas condiciones deben tenerlas todos los que se construyan, porque lo exigen así las Ordenanzas municipales. El premio se refiere, Sr. Morejón, a los que tengan mejores condiciones higiénicas.

«Pero aunque así fuera, ¿qué adelantariamos dando en este caso el premio en dinero? Tener dos casas al año en las citadas condiciones. ¿Y qué significan dos casas para toda la población de Madrid? Nada. Y de pretender dar muchos premios para obtener un resultado sensible, ¿dónde está el dinero? No sabe el Sr. Ortega Morejón, que es inspector de Mataderos, que ni para efectuar allí pequeñas y necesarias mejoras hay recursos?

«Repito que dicha proposición no tiene eficacia alguna, y que es lástima que pasemos el tiempo discutiendo asuntos de tal índole.»

Rectificó el Sr. Morejón; el Sr. Morayta indicó que se hiciera extensivo el premio a los comercios, y la proposición fue aprobada con el voto en contra de los concejales socialistas.

Por faltar un trámite reglamentario se retiró una moción de la Alcaldía proponiendo la traslación de servicio de varios arquitectos municipales, moción que, de ser aprobada, haría que pase a ser de plantilla sin el debido concurso un arquitecto que sólo tiene empleo personal.

El Sr. Santillán combatió extensamente dos comunicaciones de la Alcaldía proponiendo la creación de una Comisión de Reforma del suelo y del subsuelo y de una Junta titulada «Amigos de la Higiene».

Por cierto que el alcalde llamó indebidamente la atención del edil republicano sobre el modo como éste trataba el asunto.

Iglesias también la combatió.

«La forma de crear las citadas Comisión y Junta no ha sido correcta, ya que al Concejo nada se le ha manifestado previamente. Si ambas cosas se han parecido buenas al señor alcalde, debió proponerlas al Ayuntamiento, y si éste las juzgaba acertadas, formarlas entonces. El Sr. Aguilera las ha formado desde luego y viene hoy a darnos cuenta de lo hecho. No es así como se ha debido proceder.

«Examinando la utilidad de las mencionadas Comisión y Junta, yo no la veo. Me explico que se creen Comisiones cuando la necesidad de ellas se manifieste. ¿Dónde está la de la Comisión de Reforma del suelo y del subsuelo? ¿No hay ya Comisiones encargadas de realizar los fines que se asignan a aquélla? Pues habiéndolas, como las hay, lo que habrá que procurar es que cumplan, pero no crear esa nueva rueda, que en vez de acelerar la marcha administrativa, la retrasará.

«Y la Junta de «Amigos de la Higiene»? ¿Es eso lo que necesitamos? No. Es innegable que los vecinos de Madrid harán bien en denunciar cuantas faltas observen respecto de la higiene; pero lo que precisa el vecindario es que los empleados del Ayuntamiento encargados de vigilar, vigilen, y los de castigar las infracciones, castiguen. ¿No tenemos el correspondiente personal para esto? Sí. ¿De qué nos sirve esa Junta si los dueños de los establecimientos denunciados por el jefe del Laboratorio por expender géneros adulterados no son castigados? ¿De qué nos sirve todo lo que aquella haga si se deja que los fabricantes de pan lo elaboren de mala calidad?...»

Como a Santillán, el alcalde llamó la atención a nuestro amigo porque, según él, dirigía censuras e involucraba la cuestión, y eso no lo podía consentir.

Iglesias demostró que no involucraba nada y que si de los datos que exponía para basar su argumentación resultaban censuras para alguien, no estaba por eso fuera de la cuestión.

Prosiguiendo sus razonamientos, agregó: «Lo que se necesita para mejorar las condiciones higiénicas de Madrid en lo que es posible hoy mejorarlas no es esa ni otras Juntas, sino voluntad, energía, verdaderos arrestos. ¿Qué adelantaremos con esas Juntas mientras haya tenientes de alcalde que impongan multas de 5, 4, 3 y 2 pesetas a los que adulteran substancias alimenticias? ¿Cabe creer que se corrijan los que expenden dichas substancias en el estado que digo imponiéndoles multas tan insignificantes? Me parece que no. Pues el hecho que cito, esto es, la imposición de esas multas insignificantes aparece en uno de los últimos números del *Boletín* municipal.

«No es perdiendo el tiempo en constituir dicha Junta y crear otras de barrio, como se pondrá remedio a las malas condiciones higiénicas que hay en la población, sino haciendo que cumplan con su cargo cuantos aquí tienen el deber de hacerlo.

«Creo, por tanto, que son ruedas innecesarias para la buena administración municipal lo mismo la Comisión de Reformas del suelo y del subsuelo que la Junta de «Amigos de la Higiene».

Procuró el Sr. Aguilera justificar que la una y la otra las había podido constituir sin incurrir en infracción alguna, diciendo de la primera que era Comisión fundada hace algún tiempo, y que la segunda era una Junta particular. Algo más dijo el alcalde, pero empeorando el asunto, puesto que incurrió en infinidad de contradicciones.

Rectificó Santillán, que, entre otras cosas, hizo presente que la susodicha Comisión, después de ser constituida hace varios años, dejó de funcionar.

Iglesias indicó que todas las Comisiones se deben nombrar a principio de año, y señaló el caso raro de que siendo la Junta de «Amigos de la Higiene» una Asociación particular, el alcalde nombrase por decreto a concejales y particulares individuos de ella.

Aunque pretendió explicar esto el Sr. Aguilera, lo que en realidad hizo fué embrollarlo, si bien sostuvo siempre que era de carácter particular aquella Junta.

«Siendo así—dijo Iglesias—nada tengo que decir, porque los que la forman están en su perfecto derecho.»

Señalada en el orden del día una comunicación del señor secretario en solicitud de licencia, Iglesias pidió que estos asuntos se lleven con más cuidado, porque tal comunicación no ha logrado verla al examinar los documentos relativos a las cuestiones al orden del día.

El alcalde le manifestó que lo tendría en cuenta.

Se aprobaron varios asuntos al despacho de oficio.

A un dictamen sobre la aprobación de los pliegos de condiciones para sacar a subasta el suministro de carbones y leñas para la calefacción de las oficinas municipales, la Comisión aceptó una enmienda de Iglesias respecto a que el individuo que reconociera dichas materias sea el ingeniero industrial.

El Sr. Barranco presentó voto particular a un dictamen relativo a una concesión a la Sociedad Colombiense, y varios individuos de la Comisión, Iglesias entre ellos, teniendo en cuenta algunos hechos aducidos por aquél que desconocían, se mostraron conformes con el voto, en el que se propone la unión de la montaña rusa del Parque y la casa del Pescador por medio de una cerca provisional.

Se aprobó dicho voto.

El Sr. Ortega Morejón combatió un dictamen proponiendo que se desista de la creación de una policlínica de especialidades médicas y apoyó un voto particular al mismo, sosteniendo que en vez de ocasionar gastos dicha policlínica, produciría economías, porque se gastaría menos en medicinas.

En pro del dictamen hablaron los Sres. Caballero y Madrid, incurriendo el primero en la inconsecuencia de exponer que se abstendría de votar.

También le apoyó Iglesias, manifestando que todos estaban conformes en que era útil la policlínica, como lo son otras muchas cosas, pero que la falta de medios impedía el establecimiento de la misma. No admitió como bueno el argumento de que lo que se gastara menos en medicinas compensaría los otros gastos, y sostuvo que en vez de crear nuevos servicios para que estuvieran todos mal atendidos, era mejor procurar que los establecidos fuesen dotados convenientemente.

Terminó Iglesias manifestando que él, al revés del Sr. Caballero, votaría el dictamen que había defendido.

El voto particular fué aprobado por 12 votos contra 8, contándose entre éstos los de los concejales socialistas. En realidad este dictamen fué rechazado por haber abandonado el salón, absteniéndose, algunos individuos que le habían suscritos.

Llegado el turno a un dictamen de la Comisión de Ensanche proponiendo la aprobación de presupuestos para urbanización de varias calles. Largo Caballero hizo notar que faltaba en él el dictamen de Contaduría.

El Sr. Gayo propuso varias enmiendas relativas a los materiales con que pensaba hacerse la urbanización y pidió que la Comisión retirase el dictamen para introducir aquéllas.

El Sr. De Blas se negó a hacer esto, por considerar que se perdía tiempo. Pidió que defendiera sus enmiendas el Sr. Gayo para que la Comisión viese si podía admitirlas, y en cuanto al dictamen de Contaduría solicitado por Largo Caballero manifestó que se pediría antes de que se procediera a hacer las obras.

Nuestro correligionario dijo que le parecía bien lo expuesto por el Sr. De Blas respecto a Contaduría, porque lo que él deseaba era que no

ocurriese lo que otras veces, que se realizaran obras sin haber cantidades para su pago, y que en cuanto a los deseos expuestos por el Sr. De Blas de tramitar los asuntos rápidamente, él era de la misma opinión, pero no en una cuestión dada, sino en todas.

Aprobóse dicho dictamen, teniendo en cuenta las manifestaciones de nuestro amigo y las enmiendas del Sr. Gayo, verdaderamente atinadas.

A otro dictamen de igual índole hizo Largo Caballero la misma observación referente a Contaduría, por carecer de aquel requisito, y el señor Gayo presentó varias enmiendas de idéntica naturaleza a las presentadas en el caso anterior, admitiendo algunas de ellas el Concejo, y rechazando otra. Nuestros correligionarios votaron en pro de todas.

Se aprobaron después, sin discusión, varios dictámenes, quedando otros sobre la mesa a petición de algunos concejales.

Al leer uno el secretario sobre provisión de una plaza de ordenanza de la Dirección de Fontanería, Iglesias preguntó cuál era el nombre del propuesto, cosa que no pudo decir aquel empleado por estar en blanco el sitio donde había de consignarse.

«¡Buen modo de proponer empleados!», dijo Iglesias.

El alcalde manifestó que dicha plaza le tocaba cubrir a él, pero que no le había parecido bien hacerlo, y se la había dejado al Sr. Paz, que le seguía en turno, el cual, por lo visto, no dió aún el nombre del individuo que la había de desempeñar.

El Sr. Santillán manifestó que para el reparto de las plazas no se tuviera en cuenta los nombres de los alcaldes, sino el cargo tan sólo.

Iglesias dijo que contra tal sistema la minoría socialista protestaba lo mismo con el actual alcalde, que con el anterior y con todos.

El Sr. Aguilera, un tanto irritado, manifestó que no había entendido bien lo dicho por nuestro amigo, y que rechazaba semejante protesta por considerarla ofensiva.

Respondió Iglesias al Sr. Aguilera que si no había entendido bien lo que había dicho, lo primero que debía hacer era enterarse de ello.

«Mi protesta—agregó nuestro amigo—va contra el sistema de reparto de empleos, hágase siendo alcalde su señoría, ó siendo alcalde otro.» A propuesta de los concejales socialistas quedaron sobre la mesa el dictamen del citado nombramiento y otro para cubrir otra plaza.

Aprobáronse a continuación varios dictámenes.

Acercado de uno sobre obras, llamó la atención Largo Caballero para que se exigiera el vallado correspondiente, que no tenía, y el pago, por tanto, de la licencia necesaria, reclamando que sobre este particular se observe la natural vigilancia.

Aplazados otros asuntos, el Sr. Senra defendió una proposición para que se nombre delegado honorario de la Guardia municipal al marqués de Cubas por el interés que ha mostrado siempre por este cuerpo y los donativos que ha hecho al mismo.

«Creo que debemos ser agradecidos—contestó Ormaechea—con dicho señor marqués por lo que ha hecho con la Guardia municipal y con cuantos se porten como él; pero me parece impropia la forma de expresarle nuestro agradecimiento.

«Las delegaciones corresponde darlas al alcalde, y como éstos cambian, habrá necesidad de que dicha delegación se renueve. Esto es impropio tratándose de una manifestación de agradecimiento. Expresemos ésta en forma sencilla, sin conferir delegación alguna, por no ser procedente, y habremos cumplido cual nos corresponde.»

También el Sr. Santillán combatió la forma de la proposición del Sr. Senra.

A propuesta del alcalde, y de acuerdo con lo indicado por Ormaechea, se resolvió expresar al marqués de Cubas la gratitud del Ayuntamiento.

Sobre las irregularidades que acusaba el dictamen acerca del examen de un auxiliar para un ascenso, habló el Sr. Santillán con sobrado motivo.

Los individuos de la Comisión salieron del paso como pudieron, si bien indicaron que el examen del auxiliar había sido excelente. Se aprobó el ascenso é igualmente el nombramiento de un individuo propuesto por un concejal para la última vacante.

Dos asuntos más quedaron sobre la mesa.

Terminado el orden del día, el alcalde dió cuenta al Concejo de que, por consecuencia del cambio de Gobierno, no podía continuar al frente del Ayuntamiento ni realizar, por tanto, las reformas que se proponía. Asimismo mostróse agradecido a los concejales por la ayuda que le han prestado durante los pocos días que ha estado al frente del Ayuntamiento.

Algunos concejales pretendieron hacer uso de la palabra, pero el Sr. Aguilera levantó la sesión.

El duque de Arévalo dió un viva al alcalde, que no contestó nadie.

TRIUNFOS SOCIETARIOS

Como dijimos en el pasado número, la Sociedad de embaldosadores ha alcanzado un triunfo.

Había solicitado de sus patronos que se elevara el salario 25 céntimos a los oficiales y la misma cantidad a los peones.

Al principio dieron contestación negativa aquéllos; pero más tarde se mostraron dispuestos a conceder el aumento a los peones.

La Sociedad, haciéndose cargo de que este beneficio se obtenía sin entablar lucha alguna, acordó mostrarse conforme con él, dejando para otra ocasión el batallar por conseguir el aumento para los oficiales.

Merece un aplauso el buen sentido mostrado por dichos compañeros.

La huelga que mantenía la Sociedad de Trabajadores de Chantada (Lugo) contra el patrono D. Pedro López ha terminado satisfactoriamente para los obreros.

El patrono ha satisfecho todos los gastos que ha ocasionado la huelga.

La Sociedad de Peones de Marín, sin necesidad de recurrir a la huelga, ha conseguido elevar un real el salario de dichos obreros.

LA SITUACIÓN EN RUSIA

La agitación revolucionaria no cesa en este país, y a las atrocidades y los tremendos crímenes cometidos por los reaccionarios en Bielostok y otros puntos, responden los elementos avanzados y en general la Duma (Asamblea nacional) con nuevos actos de energía.

He aquí lo que un periódico burgués, nada sospechoso de simpatías hacia los revolucionarios, dice acerca del estado actual del Imperio ruso:

«El rumor de una próxima huelga general, que circulaba aquí desde hace varios días, ha empezado a confirmarse: los panaderos de la capital y de sus alrededores han suspendido el trabajo tan inesperadamente, que casi todos los habitantes de San Petersburgo y numerosas estaciones de verano, como Lesnoi, Novaja y Staraja Dereonia, Krestovski, Oserki, Selvalovo, Tzarkoie-Selo, Duderhof y Sigovo se quedaron sin pan el domingo.

«Como los patronos no quieren ceder, estamos expuestos a vivir sin pan varios días, a menos que el Gobierno se decida a reclutar panaderos entre los soldados.

«Simultáneamente los Comités socialistas obreros organizaron un gran mitin en Terrioki, población de verano situada en territorio finlandés, a algunos kilómetros de la frontera rusa.

«Los manifestantes se dirigieron por grupos, unos a la estación de Finlandia, donde había sido encargado un tren especial para los promovedores del mitin, y los otros a pie por la carretera de Kolomiagi, hacia la frontera finlandesa. Los diversos grupos iban precedidos por banderas rojas, en las que había inscripciones revolucionarias como éstas: «¡Abajo el Gobierno arbitrario!» «¡Abajo la autocracia!» «¡Viva la revolución social!»

«En el mitin tomaron parte dos miembros de la Duma, Silkiné y Aladine, y una delegación de la Guardia roja finlandesa, cuerpo voluntario de cerca de 15.000 hombres, organizado por el capitán Kock. Como la policía rusa ha sido suprimida en Finlandia, los oradores revolucionarios pudieron lanzar las invectivas más violentas contra «los bandidos que usurpan el Poder», etc.

«No hay que decir que los manifestantes eran esperados a su regreso a San Petersburgo por la policía, los gendarmes y los cosacos, armados de su legendario *nag-dika*. Afortunadamente para unos y otros, no hubo conflicto sangriento, cambiándose solamente algunos golpes.

«La agitación va aumentando entre los obreros, que se han coligado contra la Liga de patriotas rusos. Esta Liga había organizado escuadras especiales para la lucha activa contra la revolución. Tal era, al menos, su divisa oficial; pero, en realidad, daba revólvers y salvoconductos a los vagabundos y a los bandidos, que constantemente provocaban disturbios en los restaurantes populares y en los sitios de recreo. Los obreros petersburgueses, de los cuales más del 90 por 100 son resueltamente hostiles al Gobierno, han decidido desembarazarse de los titulados patriotas. Y como en ellos es costumbre mantener sus promesas cuando se trata de pelear, han suprimido sencillamente a los jefes de banda que les molestaban. Así, ha habido unos cuantos asesinatos cometidos en pleno día y sin que las autoridades hayan logrado descubrir a los autores. Esta justicia popular ha adquirido autoridad tan grande, que la famosa Liga de patriotas se ha apresurado a liquidar sus asuntos.

«Se confirma que las salvajadas de Bielostok fueron organizadas por los reaccionarios. La Duma ha delegado en dos de sus miembros, Arakantsef y Jacobsohn, para que vayan al teatro de los acontecimientos y establezcan sobre el terreno la responsabilidad de las autoridades. La Agencia oficiosa de San Petersburgo se esfuerza en culpar de la matanza a los judíos; pero desde que ha sido sorprendida en flagrante delito de propagación de falsas noticias, esta Agencia no tiene crédito alguno. Los mismos periódicos rusos se asombran de la imprudencia de este órgano del Gabinete Goremykine.

«Después de asegurar que la matanza había sido provocada por unos tiros disparados desde una casa judía contra una procesión religiosa, la Agencia rectificó al

día siguiente, asegurando que los disturbios surgieron espontáneamente.

• Juzgando por lo que acaba de suceder en Bielostok, donde hay, como en todas las provincias vecinas de la frontera occidental, un fuerte contingente de tropas, imagínese lo que podría ocurrir en regiones menos protegidas por la fuerza armada.

• Nunca la situación ha sido tan crítica como en los momentos actuales. De un día a otro se espera la declaración de una huelga general de ferroviarios, que ya se ha iniciado en la línea de Syzran-Viazma. Dícese que los obreros impresores preparan también su huelga para esta semana, y se habla vagamente de estar preparándose un saqueo general de los depósitos oficiales de alcohol. Si la multitud llega oficialmente a invadir los depósitos de alcohol, habrá segura, inevitablemente, escenas salvajes; demasiado bien se vió todo esto en Cronstadt el año pasado.

• Desde hace quince días la guarnición de Cronstadt se muestra agitada, y muchos militares han sido presos.

• La fiera del Gobierno exaspera hasta a los elementos más moderados de la población. La alta burguesía, que se ve seriamente amenazada por la cruzada de los socialistas, está indignada con la inacción de los ministros. El partido militarista amenaza a su vez con reaccionar contra la Asamblea nacional, so pretexto de que está dominada por los judíos y los polacos. Las invectivas dirigidas en la Cámara al general Pavlof, que hablaba en nombre del ministro de la Guerra, han impresionado hondamente a la corte, que está decidida a la más ciega represión.

• Se habla de la próxima partida de la familia imperial, que se embarcará en Petherof, en el yate imperial, con rumbo desconocido.

• Muy probablemente, el zar irá a hacer su viaje habitual por las costas finlandesas, porque parece que ha renunciado a visitar Crimea, donde el movimiento revolucionario se extiende, como en el Cáucaso y en todas las provincias del Sur.

• El Gobierno, que no tiene más apoyo que la fuerza armada, ha reforzado las guarniciones en las principales estaciones de la red ferroviaria.

• Sin duda ha creído necesaria tal precaución, en vista de que la huelga de empleados de ferrocarriles puede estallar de un momento a otro.

• Este recrudecimiento del movimiento revolucionario se debe, naturalmente, a la acción de la Duma, que ha reiterado al Gobierno su petición formal de que sea abolida la pena de muerte.

• El general Pavlof, respondiendo en representación del ministro de la Guerra, ha declarado que la pena de muerte no puede abolirse para los asesinos, cosa que sólo en parte es cierta, porque el Código ruso no admite la pena capital más que para los criminales políticos.

• Sea lo que quiera, la mayoría parlamentaria ha interpretado la respuesta del general Pavlof en el sentido de que la pena de muerte no será en adelante aplicable más que a los asesinos, y, por lo tanto, una huelga general no podría acarrear represiones sangrientas.

• Esto ha alentado, es claro, a los grupos más avanzados, para recomenzar la experiencia de la huelga, arma realmente terrible cuando se emplea en una red férrea de más de 20 000 kilómetros.

DISCURSO DE JAURÈS

PRONUNCIADO EN LA CÁMARA FRANCESA EL 12 DE JUNIO DE 1906

(Continuación)

del empleo del elemento militar y policíaco. (Grandes aplausos en la extrema izquierda.)

Y esto sucederá en tanto los Gobiernos, en tanto las mayorías no tengan definitivamente una solución del problema social que les permita encauzar sus esfuerzos hacia un fin determinado.

Tened cuidado, la sociedad de hoy que todos soléis criticar, pero que no sabéis cómo reemplazar... (Una voz en el centro: Ni vos tampoco.) ¿Creéis que he subido a esta tribuna para eludir un solo problema? ¿Creéis que no entiendo la cuestión que está en vuestros espíritus? Quiero responder a eso y os diré grandes rasgos, pero tan precisamente como pueda, con arreglo a qué método, a qué tipo queremos transformar el orden social—cosa que, digáis lo que queráis, hemos definido repetidas veces. (Interrupciones en el centro.) Pero cuando yo haya sufrido esta prueba, tendré derecho a dirigirme a vosotros, y amistosamente, de republicano a republicanos, os plantearé determinadas cuestiones.

Mas desde luego os digo: Tened cuidado, la sociedad actual no descansa, dígame lo que se quiera con frecuencia, sobre bases muy amplias. (M. Lucien Dior: ¿Y la vues-

• Es inconcebible que haya todavía optimistas capaces de admitir la posibilidad de la inteligencia entre la Duma, abiertamente revolucionaria, y el Gobierno desprovisto de autoridad moral y del que no forma parte ni un hombre de Estado digno de este título. La Duma y la corte imperial representan en este momento dos centros opuestos, en rededor de los cuales van agrupándose los futuros combatientes, y desde luego las masas populares han formado alrededor de la Duma.

• Asistimos al prólogo de un drama cuyo epílogo nadie puede adivinar: acaso es esto el principio del fin del más grande Imperio del viejo continente. Y se pueden entrever las complicaciones que la crisis rusa provocará en el mundo entero.

Las últimas noticias revelan que la acción revolucionaria, encalmada en los últimos meses, ha vuelto a renacer con vigor.

Dícese que Vladivostok está en poder de los rebeldes, habiéndose unido a éstos muchos soldados, que se apoderaron de una batería de artillería.

En Tiflis, un consejo de guerra ha juzgado a 27 soldados, a quienes se acusa de haber tomado parte en los desórdenes de aquella población.

El Comité Socialista Revolucionario ha publicado un manifiesto protestando contra la intervención del Tribunal militar y recomendando la huelga general. No circulan ni coches ni tranvías y los almacenes están cerrados.

De Kouno participan que en Schauben 22 presos consiguieron desarmar a sus guardias y escapar. Una vez fuera de la ciudad, cambiaron las ropas por trajes de campesinos, que hallaron preparados en un sitio.

En Miechow, una bomba lanzada contra un destacamento de cosacos mató a 8 de éstos e hirió a 5.

Telegrafían de Moscou que dos regimientos de la guarnición de Samara se sublevaron y se dirigieron a la cárcel para poner en libertad a los presos políticos.

Los huelguistas de Moscou son actualmente 20.000.

Continúa la agitación en Sebastopol, sobre todo entre soldados y marinos.

La guarnición de la fortaleza de Mossovets se ha sublevado.

Despachos de Moscou anuncian que María Spiridovna, que mató a un gobernador y fué brutalmente atropellada por los cosacos, ha sido enviada a Siberia con otros cuatro presos.

El coche celular en que fué transportada a la estación iba escoltado y rodeado por dragones.

El público que se había reunido al otro lado de la estación, la despidió gritando: «Hasta la vista. Conservad el valor.»

La desterrada contestó: «Hasta la vista. Pronto estaremos de regreso.»

UNA HUELGA SANGRIENTA

Ayer en los Estados Unidos, Francia y Suiza; más tarde en Brasil, Chile y Argentina; hoy en Méjico, la República burguesa está demostrando que es una delicia para los trabajadores.

Las noticias llegadas últimamente de Méjico nos dan horribles detalles de la san-

grienta huelga habida en aquel país a principios de junio.

Los obreros mejicanos y yanquis que trabajaban en las minas de cobre de Green, en Cananea, reclamaron aumento en sus cortos salarios, y como la Empresa no atendiera sus reclamaciones, decidieron abandonar el trabajo.

Pero el Gobierno republicano de Méjico, como todos los Gobiernos burgueses, envió a esa región del Arizona un destacamento de soldados, los cuales, en un encuentro con los huelguistas, ocasionaron a éstos 27 muertos, siendo 12 de ellos yanquis y 15 mejicanos.

Los obreros tuvieron que refugiarse en las minas.

Más fuerzas se mandaron aún a aquellos lugares.

El gobernador civil de la provincia de Senona se dirigió a Cananea con un destacamento de tropas mejicanas.

Un tren especial condujo un centenar de americanos armados de Naso a Cananea. Los americanos convirtieron en fuerte la casa del coronel Green.

Los obreros, irritadísimos con tan bárbaro proceder, destrozaron con dinamita de la que emplean en las minas los materiales de explotación e igualmente los depósitos de la Compañía y las oficinas. Asimismo asaltaron el polvorín, con objeto de apoderarse de las armas y municiones.

También ha habido choques sangrientos con la policía, resultando infinidad de muertos e heridos por ambas partes.

Los huelguistas pasan de 50.000.

COACCIONES PATRONALES

De seguro que pasan de millares los obreros detenidos y castigados en los diez años últimos por supuestas coacciones.

En cambio, no se sabe de un solo patrono que haya sido molesto siquiera, no por sospecha de haber ejercido coacción sobre colegas suyos o sobre trabajadores, sino por haberlas cometido.

Y conste que son muchas, muchísimas, las que los explotadores efectúan.

De una, poco ha ocurrida, hemos recibido noticias estos días.

El propietario de los talleres de ascensores, sitios en la calle de D. Manuel, pretendió que los cerrajeros allí empleados suplieran a sus compañeros los mecánicos, declarados en huelga.

La Sociedad a que aquéllos pertenecen, «El Porvenir», dirigió a dicho señor una carta, en la que le pedía en términos comedidos y razonables que no exigiera de los cerrajeros que sustituyeran a los metalurgistas, porque siendo todos compañeros no debían hacerse traición.

Al parecer, el patrono atendió la petición de la Sociedad; pero en realidad no fué así. Inquirió quiénes eran los cerrajeros asociados ó que pertenecían a «El Porvenir», y cuanto lo averiguó empezó a despedirlos.

La penúltima semana sólo por eso, esto es, por estar asociados, ha echado a la calle a cinco compañeros, de los cuales uno llevaba cinco meses en la casa; otro, siete; dos, dos años, y uno, quince.

La Constitución reconoce a todos los ciudadanos, entre otros derechos, el de asociarse; pero tanto el patrono citado como otros muchos faltan a la ley funda-

la capa media, de la burguesía media, de 10 000 a 100.000 francos, para una población de 1.800.000 personas, el capital representado es de 50.000 millones.

Pero al lado de estas cifras aplicadas a los grados medios de la escala social, de la escala de las fortunas, mirad lo que está por debajo y lo que está por encima.

Por debajo, comprobéis esto: mientras que en Francia mueren anualmente de 800.000 a 900.000 personas, el número de sucesiones declaradas no llega a 400.000. Bien sé que en los 400.000 casos en que no hay ninguna declaración de herencia, figuran, aunque en corta proporción, los mineros. El resto compónelo ese enorme proletariado, sobre todo el de las fábricas, que todo lo crea, que todo lo produce; para él, cuando llega ese arreglo supremo del balance social que se produce al morir, cuando llega ese arreglo de cuentas decisivo, para él el balance de la propiedad se traduce por cero.

Y mientras que hay así 300.000 personas por año, representando para el conjunto del país 15 millones de almas, que desaparecen, tras una vida de trabajo continuo, sin dejar un céntimo sobre el que el fisco pueda poner la mano, en lo alto compruebo que, de los 176.000 millones de capital que representan el conjunto de las fortunas privadas reveladas por las sucesiones, de estos 176.000 millones que representan la fortuna total de los 36 millones de franceses, 221.000 individuos, ni

mental dejando sin ocupación a los obreros asociados.

Por supuestas ó reales coacciones se castiga a los obreros; por coacciones como la ya dicha no se impone la más leve pena a los patronos.

En este, como en otros casos, no hay Código penal para los explotadores; le hay solamente para los explotados.

De tal verdad deben penetrarse bien los trabajadores, y buscar en su unión algo que sea un día superior a ese Código y a todos sus sostenedores.

Los que eso no hagan contribuyen a apretar el dogal que les oprime.

CORRESPONDENCIAS

De Campillos.

Ha poco publicóse en los periódicos una carta de adhesión a esa quisicosa que se quiere celebrar bajo el nombre de Unión Republicana Andaluza, en la cual carta aparecían como firmantes varios señores de este pueblo que se titulan republicanos. Y digo se titulan, porque por lo menos de uno de ellos, D. Diego Durán, todo el mundo sabe que hasta ahora ha figurado en el partido conservador y, como tal, ha venido desempeñando el cargo de teniente alcalde. La consecuencia política no queda a muy buena altura que digamos.

Respecto a las convicciones democráticas que abrigue ese señor, que ahora se nos ha revelado decidido republicano, un hecho acaecido en esta basta para juzgarle. En cierta ocasión en que varios trabajadores de Campillos hallábanse reunidos en la plaza con unos compañeros recién llegados de Málaga, el alcalde, al frente de la Guardia civil y de unos cuantos «amigos del pueblo», acometió a los trabajadores a pretexto de restablecer un orden que nadie había alterado. Pues bien: entre los que más se distinguieron en este bárbaro atropello hallóse el tal Durán, que armado de revólver y gritando como un energúmeno corrió desenfundadamente en persecución de los inermes trabajadores.

Por este hecho podéis calcular hasta dónde llegará el Sr. Durán en la defensa de los nuevos ideales en que viene a colmular.

Y seguramente el de este señor no será un caso aislado.

Para terminar voy a daros cuenta de un repugnante caso de coacción moral, que muestra hasta qué punto se rebajan algunos hombres, al propio tiempo que el acierto con que la Administración pública suele elegir sus funcionarios.

Ha caído sobre este pueblo un agente ejecutivo que está cometiendo verdaderas tropelías, excediéndose en el uso de sus atribuciones. Por vía de apremio está cobrando, sin formación de expediente ni requisito legal alguno, débitos que alcanzan a veinte ó veinticinco años, con lo cual no hay que decir cómo está quedando este pueblo, harto esquilado ya por toda suerte de sabandijas. Pues bien: al requerir el agente a un anciano falto de lo más necesario para la vida, a que abonase sus atrasos por consumos, importantes unos treinta duros, el pobre hombre le hizo ver la imposibilidad en que se hallaba de saldar aquel débito, y entonces el dicho agente le contestó con el mayor cinismo:—

uno más, poseen ellos solos 105.000 millones. (Aplausos en la extrema izquierda. Interrupciones en el centro.)

¡Oh! Podéis rehacer las cifras; estoy seguro de que después de haberlas rehecho, señor ministro de Hacienda, tendréis que confirmarlas forzosamente en esta tribuna.

Hay, pues, 105.000 millones poseídos por 221.000 personas, y en el otro extremo de la escala, en el otro extremo del abismo, 15 millones de individuos que no poseen nada; 105.000 millones para una minoría de 200.000 personas, tal es la contrapartida de la nada social de los proletarios. (Aplausos en la extrema izquierda.)

M. Aynard.—Esas cifras, Sr. Jaurès, las habéis tomado de nuestros escritores. Retrocedemos talmente ante la discusión, que no son los escritores socialistas, sino los nuestros, los que han producido esas cifras; sólo que vos las dais un sentido que no tienen. Habladnos de vuestra sociedad nueva.

El ciudadano Jaurès.—Agradezco a M. Aynard la confirmación que acaba de dar a mis palabras.

M. Aynard.—Repito que es de nuestro lado de donde habéis tomado esas cifras. Son incompletas y discutibles, pero somos nosotros quienes las hemos aportado.

El ciudadano Jaurès.—M. Aynard acaba de decir: «Rehuimos tan poco la discusión acerca de este punto, que las cifras que citáis, M. Jaurès, no son vuestros escritores,

Tráigame usted a su hija, y nos quedaremos en paz.

Si este caso no es de los que exigen un escarmiento ejemplar, no sé para cuándo deben guardarse los temperamentos de energía.—EL CORRESPONSAL.

3 de julio.

De Sevilla.

Desde que se inició y llevó a efecto allá en Cataluña eso de la solidaridad carlo-republicano-catalanista para regenerar la patria, ó, lo que es igual, para defender privilegios de la burguesía regional, logrando, de peso, gran populachera, nos estaba haciendo muchísima falta por aquí un poco también de solidaridad. Reconociéndolo así nuestros republicanos, han sido ellos los encargados de acudir á esa necesidad.

Un inconveniente había para imitar á sus correligionarios catalanes: el de que entre nosotros no ha surgido aún el andalucismo, que, como allí el catalanismo, aparecerá con el tiempo, ¡quién lo duda!, como símbolo de las aspiraciones regionales, burguesas por supuesto, y tapadera de la reacción. No era posible, por tanto, hacer pacto con otros elementos, aunque fuesen retrógrados, y ante esta dificultad, se dijeron:—Pues nosotros no nos quedamos sin solidaridad. ¿Que no hay con quien establecerla? La pactamos entre nosotros mismos. Y fiat lux: la solidaridad regional republicana es un hecho.

El bautismo se realizó por medio de un mitin, en el que tomaron parte representantes de casi todas las provincias andaluzas, los cuales nos enteraron una vez más de la unanimidad de pareceres que existe entre la gente del gorro y de las soluciones viables y concretas que ofrecen para remediar los males que padecemos y ponernos en camino del progreso. Baste decir que no sólo casi todo el gasto oratorio se empleó en la fraseología huera y romántica propia de hace medio siglo, sino que hubo quien contradijo lo expuesto por otro.

Así, por ejemplo, á un representante que proclamó la necesidad de barrer las órdenes religiosas, siguió en el uso de la palabra otro que afirmó ser preciso antes barrer de las conciencias los prejuicios religiosos. Más dijo este mismo para ridiculizar el desacuerdo de muchos pretendidos revolucionarios entre sus actos y sus palabras, sin que al hablar de los que envían sus hijos á recibir educación religiosa se diese por aludido, que sepamos, el Sr. Montes Sierra.

Otro orador combatió al partido liberal por... burgués, al contrario del suyo. ¡Lo que se habría reído de oírle Clemenceau! Este individuo vino representando á la provincia de Cádiz, donde dirige las huestes republicanas, que prometen hundir á la Monarquía, el Sr. Marengo, aquel que se ufana de haber hecho diputado con su apoyo á Moret.

En fin, ya lo saben ustedes: se ha hecho la solidaridad republicana andaluza. ¿Con qué fines? Pues con los que expresan todas las frases ambiguas que se cultivan en el campo de la política radical, resumidas en esto: acelerar la venida de la República por obra milagrosa, si ustedes quieren. ¡Ah! resolviendo en seguida el problema agrario. (No había á mano otra cuerda regional que pudiera tocarse.)

Un detalle para terminar: se ha creado un organismo directivo, cuyo presidente, el indispensable Montes Sierra, reside en ésta, mientras el secretario tiene su domicilio en Málaga.

Ahora ustedes juzgarán si es eficaz la solidaridad recién creada, ó se trata de una nueva función de fuegos artificiales á beneficio del buen pueblo, muy necesitado de estos frecuentes reactivos para mantener vivos sus inocentes entusiasmos.

**

En tanto que la actividad bullanguera de los republicanos se manifiesta frecuentemente, la acción municipal, verdadera piedra de toque de su valer político y prenda cierta de su conducta futura si triunfasen un día, continúa al mismo nivel ó poco menos que la de los monárquicos. Y en esto sí que debían fijarse las masas populares que les siguen.

No escasean los ejemplos del antidinastismo que ya tienen acreditado, ora pareciéndoles bien los gastos que habían de hacerse con motivo de la venida del rey, jefe al fin del Estado, con la sola recomendación al alcalde de que los hiciese moderados; ora haciendo lo contrario que los concejales socialistas de Madrid con ocasión del atentado regio; ora, en fin, sosteniendo al alcalde de real orden para que no abandonase su cargo pocos días ha. Y cuenta que ellos mismos habían patentizado la conducta arbitraria de dicha autoridad interpretando á su antojo el sentido de una real orden resolutoria de un recurso electoral y proclamando por sí á un concejal monárquico en lugar de otro republicano

que poseía el acta en derecho. Pero como el alcalde echase mano del Cristo de la honradez para cohonestar su proceder y amenazase con dimitir, esto bastó para ponerse á su lado en evitación de tal desgracia. ¡Ni aun ocupando el lugar de víctimas saben prescindir de compadrazgos y convencionalismos!

La justicia militar ha cogido en sus redes una buena presa.

Trátase de un trabajador, de oficio corchotaponero, que, según la versión oficial, fué conducido al cuartel de la Guardia civil de la Alameda, y que al ser interrogado por el sargento acerca de un robo que se sospechaba había cometido y del cual resultó después ser inocente, con una navaja que llevaba oculta infringió á aquél dos heridas que le ocasionaron la muerte. Añade dicha versión que la agresión ocurrió hallándose en el suelo el detenido, y fundándose en este dato y no sabemos si en algún antecedente de malos tratos por parte de la gente armada, la opinión pública sospechó que en el caso presente los hubo también, dando origen al hecho. Pero esto no ha dejado de ser una sospecha infundada, que ni los valientes periódicos, ni el mismo defensor en el consejo de guerra celebrado ya, han creído.

Y no se diga que la actitud de la Prensa es como otras veces, acomodaticia ó servil. ¡Iba ella á ver sin protesta la muerte de un hombre, de aceptarse la petición fiscal, si éste no la mereciese, siendo el cuarto ó el quinto poder del Estado?—Ere.

6 de julio.

CONGRESO SOCIALISTA GALLEGO

El II Congreso de la Federación de colectividades socialistas de Galicia, celebrado en Orense, ha aprobado la conducta del Comité Regional, reformado la organización de la misma, acordado que el citado Comité efectúe excursiones de propaganda por los pueblos de la región y resida en Vigo, y reelegir al compañero Enrique Botana para presidente del mismo.

En la sesión de clausura usaron de la palabra Botana, Fernández, Pérez, Benito Couto, Estévez, Cernadas, Martín y Secundino Couto, que dió por terminadas las sesiones del Congreso.

Al día siguiente de cerrarse aquél, celebró un mitin de propaganda organizado por el Comité de la Agrupación Socialista, que presidió Cernadas, y en el que dirigieron la palabra al auditorio, que era numerosísimo, José García y Bricio Serantes, de Orense; Manuel Fernández, de Lugo, y Francisco Pérez y Botana, de Vigo.

Más tarde se celebró otro mitin en Canelo, presidido por Conde Vide, y en el que peroraron S. Couto, M. Fernández, B. Couto, F. Pérez y Botana, que fueron muy aplaudidos por la exposición clara y razonada que hicieron de la doctrina socialista.

La Agrupación y la Juventud Socialistas de Orense han obsequiado á los delegados del Congreso con un té.

ECOS DE LAS MINAS

Á los obreros de Barruelo de Santullán. Compañeros: Por triste experiencia propia podréis ahora apreciar en lo que vale la asociación para los trabajadores y cómo se aprovechan los patronos de la desunión de éstos para esquilmarlos impunemente. Es incomprensible os hayáis dejado dormir sobre los laureles, dando lugar á que nuestros enemigos de clase se desquiten con creces de vuestras anteriores victorias.

No ha transcurrido tanto tiempo para que hayáis olvidado que mientras nos mantuvimos estrechamente unidos logramos hacer cumplir la Ley de Accidentes; conseguimos que se suprimieran los destajos y obtuvimos otras ventajas, dentro del campo económico: que en cuanto á la lucha política, nuestra intervención en las últimas elecciones municipales nos dió la mayoría en el Ayuntamiento, y merced á ello logramos elegir alcalde á un compañero nuestro. Entonces también, los vocales obreros para la Junta de la Caja de Socorros eran nombrados de entre los nuestros, y en suma, la Sociedad era respetada porque era numerosa.

Pero hoy todo ha variado totalmente. Por reverses que no son del caso mencionar, muchos compañeros han desertado de la Sociedad, y ya estamos tocando los resultados de nuestro aislamiento. Perdidas ó poco menos las ventajas que obtuvimos, estamos hoy á merced de nuestros explotadores y de sus ruines encargados, mil veces peores que aquéllos, sin que á sus

atropellos podamos oponer el poderoso dique de nuestra unión.

Por esto, compañeros, porque es urgente reaccionar contra ese marasmo que nos ha invadido, yo os excito á que volváis á la Sociedad que en mal hora abandonasteis, porque habiendo gustado una vez las ventajas que proporciona, no querréis ser suicidas alejándoos sistemáticamente de ella y exponiéndoos á que el mal se agrave en términos tales que luego sea más difícil el remedio.

Obreros de Barruelo: la Sociedad «La Unión» espera que acudáis de nuevo á inscribiros en sus listas.—UN AMANTE DE LA ASOCIACIÓN.

PARA DIFUNDIR «EL SOCIALISTA»

Los grupos de oficio ya formados para difundir en Madrid El Socialista y contrarrestar en parte el intencionado silencio que guarda la Prensa diaria sobre la campaña que en el Municipio hacen los concejales socialistas, son los siguientes: Pavimentadores en madera. Albañiles y similares. Tipógrafos y similares. Cocheros. Carpinteros de armar. Canteros y Marmolistas. Zapateros. Y Carpinteros de taller.

Compañeros de otras profesiones hacen trabajos para crear más grupos de la misma índole.

Como la creación de todos estos grupos representa para los trabajadores que pertenecen á ellos un nuevo sacrificio sobre los muchos que ya hacen, consideramos justo consignarlo, para que se vea hasta dónde llega la gente humilde que sustenta ideales socialistas.

RECLAMACIONES Y HUELGAS

En Madrid.—La Sociedad de Albañiles «El Trabajo» continúa sosteniendo la huelga en la obra de la calle de Ayala, cuyo patrono se negó á cumplir las condiciones que en un tiempo había aceptado.

La misma Sociedad ha logrado que el maestro Grao despidiera de la obra que hace en la calle de la Cruz á varios individuos que siempre han conspirado contra aquélla y faltado en más de una ocasión á la solidaridad obrera.

No ha terminado aún la huelga de mecánicos. A la terquedad de los patronos que resisten, oponen los huelguistas su firmeza.

En Pontevedra.—Continúa la huelga de canteros en el Instituto y el Cuartel.

En Bayona.—Sigue igualmente la declaración á los patronos Magdalena y País. Los canteros de Cangas han enviado 10 pesetas á los huelguistas, y los de Moaña, 15.

ECOS AGRÍCOLAS

Se ha constituido una Sociedad de Trabajadores del campo en Dalías (Almería). Se propone mejorar las condiciones del trabajo y socorrer á sus individuos en caso de enfermedad.

En San Román del Valle (Zamora) se ha celebrado un mitin de propaganda socialista.

Presidió el compañero Aniano González y usó de la palabra Francisco Valverde, que expuso á grandes rasgos las doctrinas del Partido Socialista, hizo la crítica del régimen burgués y señaló la necesidad de que se organicen cuanto antes los que sufren los rigores de la explotación.

A las ideas expuestas por ambos compañeros dió su asentimiento el numeroso público, en el que se veían bastantes mujeres, que concurrió al acto.

En Olula de Castro (Almería), se ha constituido una Sociedad de Obreros agrícolas.

MOVIMIENTO SOCIAL

INTERIOR

Madrid.—Los matarifes han reclamado al alcalde contra las peticiones que formulan los tableros para que se suprima á aquéllos el descanso dominical. Le han hecho presente que si se llegase á faltar á la ley declarando día de trabajo el domingo, apelarían á la huelga.

Estos compañeros tienen razón. Seis años llevan disfrutando el descanso dominical, y nadie en ese tiempo, por no matar el domingo, ha comido carne en malas condiciones.

Todo lo que alegan los tableros está desprovisto de fundamento. Al lado de dichos compañeros deben co-

locarse en este litigio los demás trabajadores.

Los concejales socialistas, á quienes ha visitado una Comisión de aquéllos, les han manifestado que dentro y fuera del Ayuntamiento sostendrán su derecho.

La Sociedad de Cocheros tenía en Caja en 1.º de junio 77.814,31 pesetas.

El movimiento de socios en junio ha sido de 35 bajas por 53 altas.

Algunos patronos panaderos, no cumpliendo lo que prometieron á sus operarios y á las autoridades, se han negado á admitir todo el personal que antes tenían.

Es natural que esta informalidad haya irritado á los trabajadores de dicho ramo. Para expresar su disgusto y acordar lo que procede ante la informalidad de tales patronos, celebró un mitin el último domingo la Sociedad de Obreros de pan francés, concurriendo á él representaciones de las demás Sociedades de Panaderos y de otras colectividades obreras.

Presidió Benito Fernández y usaron de la palabra López, Salamanca, Alvarez, Lozano, Ramos y Paz (A.), que fustigaron como se merece la conducta de los susodichos patronos y señalaron el rumbo que los obreros panaderos deben seguir.

Para que los obreros no admitidos puedan atender á sus necesidades más perentorias, se acordó por unanimidad que den un real diario los que trabajen, á fin de crear un fondo con que sostener á aquéllos. El socorro será de 2 pesetas diarias.

La Sociedad de Candelistas adelantará los fondos que sean precisos.

En el mitin reinó gran animación, siendo extraordinaria la concurrencia.

Espiel (Córdoba).—Pronto se constituirá en este punto la Agrupación Socialista.

Tremañes.—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá á Rafael Hevia, Tremañes, barrio de la Quintana, tienda.

La Arboleda.—La Juventud Socialista ha acordado protestar contra el atropello cometido con los concejales socialistas de Madrid por los ediles monárquicos y les felicita por la labor moralizadora que vienen realizando en el Municipio.

Elbar.—La Agrupación Socialista, en asamblea celebrada el 2 del corriente, aprobó la conducta del concejal del Partido.

Calañas (Huelva).—Hácese activos trabajos para formar la Agrupación Socialista.

Vigo.—La Agrupación Socialista ha expulsado á José Campos por haber acudido á Madrid con el Orfeón «La Oliva» á tomar parte voluntariamente en los festejos de las bodas reales.

Miranda.—La correspondencia para la Agrupación Socialista se dirigirá á Alejandro Urquijo, Sorribas, 4, 1.º

EXTERIOR

POLONIA.—La célebre socialista Rosa Luxemburgo, presa en Varsovia hace bastante tiempo, ha sido puesta en libertad mediante fianza de 3.000 rublos.

Cooperativa Socialista Madrileña.

Á los correligionarios y simpatizantes. Continúan con creciente éxito los trabajos para la constitución de la Cooperativa Socialista. Hasta la fecha los compañeros cooperadores han adquirido 1.300 cupones.

Además el Dr. Lloria, que es cooperador desde los primeros momentos, ha satisfecho cuatro acciones. De otros compañeros sabe esta Comisión que tomarán acciones en cuanto se emitan, lo cual se hará dentro de pocos días.

Los acuerdos que se adoptaron en la última asamblea han sido cumplimentados. Al Comité de la Agrupación se le ha entregado en concepto de depósito 300 pesetas y á las Sociedades accionistas de la Casa del Pueblo se les ha remitido la proposición que formula esta Cooperativa para la compra de aquel organismo.

En breve se concluirá el proyecto de Estatutos de la Cooperativa. Conviene que se inscriban en ella los que estén conformes con los fines que persigue antes de que dicho proyecto se ponga á discusión.

Por la Comisión organizadora: ANGEL DE LA OSA, secretario.—MARIANO GARCÍA CORTÉS, presidente.

REUNIONES

Grupo Socialista de Marmolistas y Canteros.

Se convoca á todos los compañeros que pertenecen á este Grupo y á cuantos estén conformes con los propósitos que persigue el mismo á una reunión que se celebrará el domingo 15 del corriente, á las nueve de la mañana, en el Centro Obrero de la calle de Relatores.

Siendo la reunión de mucho interés, se recomienda á todos la asistencia.